

REPORTAJE: La memoria del horror nazi

Un desafío al Tercer Reich

El Instituto Goethe muestra la historia de la resistencia estudiantil a la dictadura de Hitler

RAFAEL FRAGUAS - Madrid - 27/02/2010

El Instituto Goethe, emblema de la cultura alemana en Madrid, dedica una interesante exposición a la resistencia estudiantil contra el nazismo, fenómeno casi desconocido en España. Paneles explicativos, fotografías, panfletos y dibujos, así como filmaciones y documentales, trazan el relato de la gesta protagonizada por un grupo de jóvenes que creó la organización clandestina La Rosa Blanca en el corazón de la Alemania nazi.

Desde la Facultad de Medicina de Múnich, designada por Adolfo Hitler "capital del movimiento y de la revolución nacional", estos jóvenes tuvieron el coraje de desafiar a pecho descubierto una dictadura que en su delirio totalitario sembró Europa de millones de cadáveres.

La historia de aquellos adolescentes narra que Hans y Sophie Scholl, dos hermanos de la Alemania profunda, junto a Christoph Probst, Alexander Schmorell, Willi Graf y algunos jóvenes más, procedentes de organizaciones juveniles desbaratadas a partir de 1933 y obligatoriamente subsumidas en las Juventudes Hitlerianas, se hicieron amigos.

Al estallar la II Guerra Mundial tras decidir Hitler invadir Polonia en septiembre de 1939, los estudiantes fueron movilizados y enviados a diferentes destinos. Scholl lo fue a una unidad sanitaria en la Francia ocupada, para luego ser despachado a Polonia. Su hermana cumpliría su "servicio a la patria alemana" en una factoría minera. Otros de sus amigos irían al frente ruso. Todos se percataron de la brutalidad y de la criminal acción punitiva nazi.

Tras regresar del frente y proseguir estudios, comenzaron a columbrar una forma de oposición primero moral y luego política, obligadamente testimonial y clandestina, aunque eficaz: provistos de una multicopista, reprodujeron una serie de manifiestos antitotalitarios cuya secuencia cabe contemplar en la exposición del Goethe. Tras la impresión artesanal de sus llamadas *Hojas*, se dedicaron a buzonear los panfletos primero en la ciudad de Múnich, y luego en una decena de capitales y localidades alemanas y austriaca. En un país como Alemania, donde un millón de personas fueron interrogadas como sospechosas por la Gestapo, y donde fueron eliminados hasta 130.000 socialistas y comunistas por su oposición al régimen, la gesta de los hermanos Scholl y sus compañeros no podía durar mucho. El 18 de febrero de 1943, tras realizar una siembra de panfletos en la Universidad de Múnich, ambos fueron apresados y puestos en manos de la Gestapo.

Los textos de los interrogatorios que se exhiben en la exposición conmueven por la firmeza de las convicciones de los interrogados y por su valiente denuncia del nacionalsocialismo. Fueron condenados a morir en la guillotina, pero no se arredraron ante el patíbulo. Scholl tuvo tiempo para gritar, antes de caer sobre su cuello la enorme cuchilla: ¡Viva la libertad!